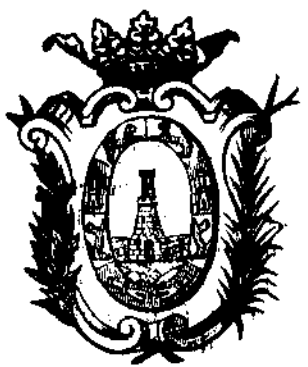




# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13522

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptes.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 14 DE DICIEMBRE DE 1906

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.



## La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL  
42 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑÍA. Caridad 4, principal.

## Política internacional

### FÁBULAS GERMÁNICAS

Los periódicos alemanes traen referencias curiosas sobre un incidente ocurrido en el seno de la comisión de presupuestos del Reichstag y que pone al descubierto una especie de complot para producir un conflicto hispano ó luso germánico.

El incidente, por inverosímil que parezca, tiene tales detalles, que hay que rendirse á la evidencia, y se reduce á lo siguiente: el ministerio de Ultramar en Alemania, con objeto de despertar el espíritu público hacia las cuestiones coloniales, ideó, según parece, establecer una gran explotación agrícola en Fernando Póo, frente á Kamerun, donde los alemanes tienen una factoría.

El director de esa explotación ó granja procurará provocar conflictos con las autoridades y súbditos españoles, ó lusitanos en el caso de que la tal granja se estableciese en territorio colonial portugués, lo que determinaría la intervención armada del imperio alemán.

Lo sensacional de estas revelaciones es que un diputado germánico ha dicho que un alto funcionario tenía el encargo de ofrecer 200.000 marcos á un negociante para que estableciese la indicada explotación agrícola con los indicados fines.

Todo esto se hace remontar á dos años fecha, y entre la gente seria de Alemania ha producido un efecto deplorable por lo que contribuye á presentar á la administración germánica como intrínseca y engañadora.

Se dan tales pелos y señales acerca de esto, que no cabe dudar, pues los nombres que se citan en la prensa son conocidos y respetados en todo el país germánico y corresponden á personajes importantes del Parlamento y de la política.

Desde el punto de vista español no ofrece este incidente sino cierta curiosidad justificada por las circunstancias en que se gestionaba en la época en que Inglaterra y Francia primero pactaron un convenio sobre Marruecos, y posteriormente y como derivación de ese Francia y España establecieron otro también referente á Marruecos.

También, aun cuando algo después, tuvo lugar por entonces el viaje del Kaiser á Tánger y Mahón. ¿Habrá algún antecedente de esas cosas en el ministerio de Estado? Es probable que no, pero bueno sería averiguarlo.

De cualquier modo lo que resulta demostrado es que en Alemania son poco escrupulosos para obligar á la opinión á inclinarse en tal ó cual sentido en materia colonial.

Una guerra con España ó con Portugal habría excitado grandemente la opinión en Alemania, pero son demasiado cándidos los que han hecho toda esa tramoya, pues los resultados nunca hubieran sido los que se proponían sus iniciadores.

Bueno es sin embargo que estas cosas salgan á luz, y que sean los propios alemanes quienes las saquen á la vergüenza pública. En España no se tiene la menor idea de este género de intrigas.

Por lo demás, nuestras posesiones del África occidental no son apropiadas para semejantes combinaciones, en primer lugar porque las tenemos completamente abandonadas, y en segundo porque no interesan poco ni mucho á la generalidad de las gentes.

## INICIATIVAS

### D. Quijote y Sancho

Don Quijote de la Mancha y su ínclito escudero Sancho Panza, salen, por virtud de una Real orden, á correr nuevamente las aventuras, pero esta vez es so techado. Los fríos y las nieves, los calores y las hambres no rezan ahora con ellos.

Los chicos de la escuela leerán este libro maravilloso que el mayor número de los españoles desconoce por completo, á pesar de lo cual lo practican, pues España está llena de soñadores y de egoístas, esto es, de Quijotes y de Sanchos.

La obra magistral de Cervantes va á entrar ahora por primera vez en la mollera hispana. Y no se puede presumir todavía, si á pesar de las grandes bellezas literarias que encierra, hará bostezar de aburrimiento á la tierna infancia que acude á desasnarse á las escuelas públicas.

El Quijote es libro para muchos y también para pocos. Desde luego hay que convenir en que las almas cándidas, esas que como suele decirse no han visto el mundo más que por un agujero, se quedarán alelados sin entender una palabra de esa obra clásica.

Los maestros de escuela, aun cuando no sea más que por deber de patriotismo, se esforzarán en explicar á los chicos el alcance de ciertos pasajes que en el curso de la lectura se vayan presentando; interpretarán las locuras del afligido caballero andante y justificarán las patochadas refranescas del escudero zafio, pero aun así, la mayor parte de los chicos se quedarán en ayunas, esto es, *in albis*, sin comprender todo el valor intrínseco y extrínseco de tan inapreciable joya literaria.

Pero está dado, indiscutiblemente, un gran paso en el camino de la cultura popular. Después vendrán los sucesivos, y como la idea es buena, los resultados serán provechosos, y los frutos ópmos.

La semilla está ya en el surco. Ahora falta que se la cultive bien; y el mejor modo de conseguirlo sería quizás sacar á concurso la redacción de un libro de lectura para las escuelas elementales basado en la interpretación del Quijote.

Así como en Jurisprudencia y Legislación vemos todos los días que se publican las leyes orgánicas comentadas y anotadas, del propio modo se debe esperar que mediante el estímulo oficial se inunde España de Quijotes comentados y anotados para servir de texto de lectura en las escuelas de instrucción primaria.

Porque desengañémonos! si Cer-

vantes no escribió su obra inmortal para chicos, sino para grandes, ¿por qué no se ha de procurar que sean éstos quienes la hagan asequible á aquéllos? El mérito del Quijote está en las enseñanzas y filosofías que encierra como producto que es de una experiencia bien dirigida, de una erudición vastísima y de un influjo avasallador en las costumbres.

Los libros de caballería cayeron á los hotes de lanza del insigne Caballero de la Triste Figura; pero ahora el brio de Don Quijote de la Mancha y la codicia grotesca de Sancho Panza pueden emplearse muy bien en destruir otros prejuicios de nuestras costumbres modernas.

Este es un filón inagotable que los educadores de pueblos pueden utilizar, y no es dudoso creer que si la acción oficial completa su iniciativa ampliando los límites de su acción generosa y fecunda, el Quijote será el verdadero libertador de España.

## Versos de Arturo Reyes

### LA VUELTA DEL BEBEBERE

¡Salve! ¡salve!, mar de arena;  
ya otra vez, por fin, resuena  
de mis oídos cercano  
tu misterioso concierto;  
ya, por fin, á su desierto  
vuelve el nómada africano.

Ya otra vez, ante sus ojos  
brillan los matices rojos  
de tu extensión abrasada;  
ya en tu inmensidad tranquila  
no halla casi la pupila  
un límite á su mirada.

Ya, cual rauda torbellino,  
al recorrer el camino  
no halla diques ni fronteras;  
son tus arenas sus lares,  
sus pueblos tus aduares  
y sus bosques tus palmeras.

Ya tornó de Siria, donde  
nada á sus ansias responde  
ni nada á gozar le incita,  
cual tus cielos refulgentes  
y tus hálitos ardientes  
y tu quietud infinita.

Sóñarte era su consuelo,  
hasta que libre alzó el vuelo  
cual las águilas caudales,  
y ya libre el bebere,  
cien veces morir prefiere

á dejar tus arenales.

Vuela, vuela, pues, mi alado  
corcel; por tí arrebatado  
cruzar mis dominios quiero,  
y que al fulgor de la luna  
me lleves á aquella duna  
en donde crece el gomero.

En donde el gomero crece,  
donde en su hamaca se mece  
la gentil amada mía;  
llevame á la duna aquella  
donde mi amada destella  
más luz que destella el día.

Y cual si fuese al combate,  
clava el moro su acicate  
en su corcel, y se lanza  
por la arenosa llanura,  
y á poco va su figura  
borrándose en lontananza.

Ya todo, todo enmudece:  
dormido el viento parece  
en los vastos arenales,  
y el ave en silencio vuela  
y, en silencio, la gacela  
va huyendo de los chacales...

Arturo Reyes

Desde Madrid

### Los héroes de Baler y el general Aznar

Nuestro querido colega «Ejército y Armada», inserta en su número llegado hoy, el siguiente artículo tan laudatorio para el diputado á Cortes por esta circunscripción, general Aznar:

Las honras fúnebres que por los que perecieron heroicamente en el glorioso sitio de Baler ha celebrado con gran desprendimiento y generosidad el clero castrense, como la realización del hecho de regalar la cruz laureada al heroico comandante de aquel destacamento de bravos y sufridos españoles, débese en gran parte al distinguido general Aznar que siendo Capitán general interino de Madrid, dispuso la formación de expediente en averiguación del paradero de las cantidades recaudadas por suscripción para el regalo de la mencionada cruz.

De dicha cantidad, parece que parte obraba en poder de algunas personas á las que requirió el juez instructor para la devolución, reuniéndose lo sobrado para la adquisición de la cruz de referencia y para distribuir á cada

uno de los individuos supervivientes unas 100 pesetas por cesión generosa del capitán Sr. Martín Cerezo que no quiso aceptar sino una modesta cruz, prefiriendo que se diera á los que fueron sus subordinados en aquel memorable sitio casi toda la cantidad recaudada.

Al general Aznar corresponde la gloria del tributo rendido á aquellos heroicos soldados españoles.

## Colaboración de EL ECO

### IMPOSIBLE LEGAL

El escritor Nakens, durante su amarga permanencia en la Prisión celular, impresionado tristemente por la horrible realidad que tiene á la vista, está sacando á la superficie las penalidades de los desgraciados que en aquella lúgubre mansión habitan, movido por sentimientos humanitarios muy plausibles, á los cuales ha respondido con su ardiente solicitud la caridad cristiana, acudiendo presurosa á remediarlas sin tener para nada en cuenta los antiguos enconos y apasionamientos de sectarios que distinguieron en otro tiempo al criterio del desventurado publicista, quien por su desgracia es hoy acreedor á todas nuestras consideraciones.

Y cómo retraerse ni entibiarse por ello cuando invoca la piedad de personas que, siguiendo las hermosas máximas del Divino Maestro, deban amar á los que son sus enemigos y hacer bien á los que les aborrecen!

Descartamos las miserias del hambre, la desnudez, el frío y las tristezas de la soledad de que se ocupa, que seguramente, mitigarán con anhelo cristiano las almas piadosas á quienes se invoca profesando éstas la Religión de Crucificado, la cual tiene siempre abiertos amorosamente los brazos de la misericordia infinita á los bienaventurados, que sufren persecución por la justicia de los hombres.

Pero hay en la epístola del Sr. Nakens algo gravísimo que no podemos menos que suponer equivocado y que de ser cierto, si se comprobara, resultaría una monstruosidad jurídica, una tremenda iniquidad más implacable que el frío, la desnudez y el hambre de que con razón se conduce.

Nos referimos á lo siguiente, que copiamos de su carta:

«En los últimos quince días ha su-

Tenía como un despertar de orgullo, y ocupaba de nuevo con tranquilidad el puesto que le correspondía en plena luz.

No se había atrevido aún á acercarse al grupo en medio del cual Juana reinaba como una soberana. Fuéese derecho á aquel grupo y quedóse detrás de los demás, esperando poder pasar á la primera fila. Juana parecía estar distraída, apenas escuchaba á los adoradores que se apiñaban en derredor suyo; sabía de memoria todas las frases de aquellos necios, y aquel juego la cansaba aquella noche. Torcía con impaciencia el tallo de una rosa, sus hombros desnudos tenían imperceptibles movimientos de desdén. Daniel quedó algo apenado al ver á su querida hija así descuidada, y sintió en el corazón una especie de calor desconocido que se esparció por todas sus venas.

Le parecía la joven deliciosamente bella. Nunca la había visto tan de cerca. Tenía gran parecido con su madre, y recordaba á la cabeza pálida y adormecida de la señora de Rionne descansando sobre la almohada. En su hija, las mejillas eran rosadas, los ojos tenían las llamas vivas de la juventud, y su aliento suave entreabría delicadamente sus labios.

Había delante de Juana un joven que á veces se inclinaba hacia ella y la contemplaba, mediano, Daniel se irritaba contra aquel muchacho, cuyo semblante

que había sido súbitamente transportado á una esfera de luz, en donde todo era, sin duda, bueno y bello. Aquellas hilarias de butacas donde las señoras, sonriéndose, ostentaban su cuello y sus brazos desnudos, cargados de joyas, causaban sobre todo una especie de arrobo. Y en medio del salón veía á Juana altiva, triunfante, rodeada de adoradores. Aquel era, para Daniel, el sitio sagrado donde partían todos los rayos.

Quería él gozar de la conversación de aquellas seres superiores, y se acercó discretamente á un grupo, en cual parecía que el señor Tullier se hallaba discutiendo una grave cuestión.

He aquí lo que oyó Daniel:

—Estoy algo resfriado desde ayer—declara solemnemente el diputado.

—Hay que cuidar eso—contestó un viejo señor.

—¡Bah! se irá como ha venido.

Daniel no escuchó más, y sintió haber olvidado que el señor Tullier era un necio, cosa que sabía desde hacía quince días. Adelantó algunos pasos y hallóse detrás de una señora joven y de un elegante. La señora, lánguidamente sentada y sonriente, le echaba á medias su frente soñadora, pareciendo escuchar la música de los ángeles y vivir lejos de la tierra, en un mundo ideal. El joven, apoyado ligeramente sobre el respaldo de la butaca, parecía muy querábulo con frías negros